

## Pertener para ser...

El humano constantemente busca y pretende ser parte de aquello que es tendencia, y es ahí donde surge la necesidad de pertenencia. Pero para hablar de pertenencia y necesidades, resulta inexorable mencionar al Dr. Alfred Adler y al Dr. Abraham Maslow.

Por un lado, el Dr. Alfred Adler (1870-1937) postuló la teoría de la psicología individual, la que plantea el sentimiento de pertenencia al que denominó Sentimiento de Comunidad, y desde donde afirmaba que todo comportamiento del ser humano está encaminado a la búsqueda del sentimiento de pertenencia, de estar integrado en una comunidad y en la vida social.

Por otro lado, el Dr. Abraham Maslow (1908-1970) desarrolló "La pirámide de las necesidades humanas" donde estableció el orden de prioridad de las necesidades humanas, y señaló como tercera necesidad la de pertenencia.

Desde una perspectiva holística, resulta imperativo asumir a la pertenencia como una necesidad socialmente relevante para el ser humano del Siglo XXI...



Dr. Abraham Maslow

Ser bombero representa una elección profesional muy particular, aún más cuando esta profesión es voluntaria. Muchas veces se intuye el por qué de una elección como esta, o cual es la verdadera motivación que empuja a un ciudadano a prestar un servicio voluntario en un contexto social donde todo tiene un precio tangible o al menos una retribución en especies. Lo cierto es que desde diferentes puntos de vista, la mayoría de las respuestas a estos interrogantes son totalmente valederas, porque en definitiva el por qué es una sumatoria de motivos íntegramente ligados a principios, valores y objetivos propios del causante.

Pero desde hace algún tiempo a esta parte, un fenómeno nuevo ha permitido engrosar las filas de los cuarteles de bomberos voluntarios. Hasta los '90, además de existir relativamente pocos cuarteles, estos estaban integrados por un grupo humano muy particular y de bajo perfil. Pero la explosión se produjo, y no solo tuvo que ver con la mejora presupuestaria y una apertura de las capacidades, sino también con las redes sociales, lo que permitió visibilizar el complejo y mágico mundo de los bomberos voluntarios mostrando cuanto se hace y cuan apasionante es lo que se vive.

No solo aumentó significativamente la cantidad de cuarteles, aumentó la cantidad de miembros que los integran; y también hubo un destacado incremento de la heterogeneidad entre sus efectivos. Hace no muchos años, quienes integraban las filas bomberiles eran, por lo general, en su mayoría ciudadanos promedio, vecinos de esos que ayudan en los clubes y parroquias, de esos que con bajo perfil hacen más actividades comunitarias que otros con mayores posibilidades económicas y de medios, en definitiva, vecinos comprometidos voluntariamente con la comunidad. Ahora, había más pluralidad en todos los sentidos. Profesionales y no profesionales, patrones y empleados, jóvenes y adultos, estudiantes y no estudiantes, etc. Esto fue un punto coyuntural en el desarrollo y reconocimiento profesional de la actividad, porque el cambio fue radical en todos los sentidos y los resultados están a la vista.

Pero en esto hubo un trasfondo que tiene una relación directa con la necesidad de pertenencia. Bomberos Voluntarios es una de las pocas organizaciones totalmente inclusivas del entramado

social. Los requisitos para ser parte son fáciles de cumplir por quien quiere incorporarse, y si por alguna razón no cumple esos requisitos, siempre hay alternativas para la asimilación desde otro lugar de la estructura organizacional o funcional. Esta organización permite a cualquiera ser parte, y por ende satisfacer de algún modo esa necesidad de pertenecer, más allá, claro está, de la vocación de servicio.

Acaballo de la pertenencia, las redes contribuyeron a la satisfacción de la cuarta necesidad de la Pirámide de Maslow: la Estima. Dentro de las necesidades de estima, Maslow identifica dos subgrupos:

- a- El deseo de dominio, éxito, competencia al afrontar el mundo
- b- El deseo de tener una buena reputación y prestigio reconocido desde el exterior.

En relación al “Subgrupo B” es que pretendo direccionar este humilde escrito. Resulta ser que las redes sociales y su ardua cosecha de likes generó una lucha por la mejor foto o video, por la acción más heroica o por la más tierna, entre otras situaciones.

Jóvenes y no tan jóvenes encontraron en la organización y las redes la pertenencia, y con ello la elevación de la autoestima, y muchos quisieron copiarse de esto, ahora había que pertenecer para ser...

La mayoría lo hace por vocación y con la humildad que un buen profesional debe de tener, pero a veces, como simples humanos requerimos de ese like que nos motive.



*Figura 1. Adaptado de Chapman (2007).  
 Pirámide de las necesidades de Maslow*

Pero el like no es el problema, cada quien tiene sus instrumentos de motivación personal, el problema es mentirse a uno mismo y mentirle a la sociedad. Respecto de la sociedad, no seríamos los primeros o los últimos, pero a veces se venden capacidades inexistentes, lo que genera una confianza social que llegado el caso se romperá, porque el profesional será requerido en el momento más difícil, este no podrá satisfacer las exigencias, y los resultados podrían ser desastrosos.

Creo que en los tiempos actuales donde la fragilidad psicológica es moneda corriente, resulta necesario sincerarse con uno mismo y no mentirse. Alimentar la autoestima es esencial, pero es contraproducente hacerlo con mentiras.

Los bomberos no somos héroes, somos profesionales haciendo aquello para lo que nos preparamos, tal como hacen todos los profesionales desde su lugar.

Las redes y el entorno crearon esa falsa expectativa del héroe bomberil, muchos lo sueñan y otros viven convencidos de que lo son; hasta que un día se chocan con la realidad y el resultado es siempre muy triste, porque si no desencadenó una situación trágica, generó un sentimiento de resentimiento para con los otros, porque el héroe convencido descreo de que pueda estar equivocado, y busca excusas...

Pero la cosa no termina ahí nomás, hay más aún. Esos, que subidos al caballito del héroe transitan por las redes con fotos de ellos mismos en acción o imágenes con frases motivacionales muy llamativas, son por lo general los que menos aportan al sistema, son los que ya no se capacitan porque el héroe está siempre preparado para todo, y son por lo tanto los que ante una situación compleja, posible y esperable en una emergencia, resultan afectados en sus emociones, además de ser un estorbo para quienes si tienen la capacidad de hacer lo que hay que hacer en el evento.

Cuando la pandemia comenzó, todos vimos a muchos con la leyenda “quédate en casa, nosotros no podemos...” como un grito de heroísmo pero a la vez también interpretable como un reclamo. Otro clásico es: “no te conozco, pero daría mi vida por ti...” Cuanto más te capacitas, más consciente eres de todo lo que puede salir mal, pero también te preparas para sortear esa situación, en definitiva, te preparas para cumplir la misión y volver a casa sano y a salvo, sabes del peligro de la profesión, tal y como lo sabe el policía, el médico, el camionero; pero no andas por ahí ofreciendo tu vida a cambio de otra en peligro, hasta los temerarios poseen sentido de supervivencia.



Imagen tomada de la película Backdraft  
 Universal Estudios - 1991

Esta situación del pertenecer para ser y satisfacer necesidades ha llevado a un daño en la calidad institucional del sistema. Es lamentable encontrarse con efectivos que en redes son bronces vivientes y en la realidad práctica carecen de los conocimientos técnicos y operacionales propios de un profesional con su antigüedad y jerarquía.

Bomberos voluntarios abre muchas puertas, es una realidad por todos conocida, pero también a veces crea falsos bronces. Una determinada cantidad de suscriptores o likes en las redes no te confieren nuevas capacidades o la consideración para un ascenso en la organización, solo sirven para satisfacer una necesidad personal, que si bien todos la tenemos, no te convierte en el héroe que muchos creen convertirse.

En otras épocas primero debías ser para poder pertenecer, pero los tiempos cambian, los tiempos a veces evolucionan. Si es bueno o malo, es una cuestión de juicios de valor, lo cierto es que si esta modalidad sigue este ritmo, será contraproducente para las generaciones futuras de bomberos y para la comunidad que espera un servicio a la altura de las circunstancias.

*Sé lo quieras ser, pero sé profesional.*

*Pertenece a lo quieras pertenecer, pero sé profesional.*

*Vanaglóriate de tus logros, pero sé profesional.*

*Busca el reconocimiento, pero sé profesional.*

*No pretendas ser un héroe, procura ser un verdadero profesional.*

*Primero sé para luego pertenecer...*

**Marcelo G. Oviedo**  
**Bombero Voluntario**  
**Argentina**

## Bibliografía

- Maslow Abraham, La teoría de las necesidades. Editorial Salvat. 2017
- Club malasmadres. Extraído el 05/11/2021 de <https://clubdemalasmadres.com/necesidad-pertenencia-grupo/>